

La Cenerentola (Gioachino Rossini)

Personajes

Ramiro	Príncipe de Salerno
Dandini	Criado del príncipe
Don Magnifico	Barón de Monte Fiascone
Clorinda y Tisbe	Hijas de Don Magnífico
Cenerentola	Hijastra de Don Magnífico
Alidoro	Maestro de Ramiro

Dónde transcurre la acción

En Salerno, reino de Nápoles, a finales del siglo XVIII, en el decadente palacio del barón Don Magnífico y en el del príncipe Ramiro.

Resumen argumental

Acto primero

Don Magnifico es un barón anciano y arruinado, que vive con sus hijas, Clorinda y Tisbe. Ellas son feas y ambiciosas, y están convencidas de sus encantos, mientras maltratan a su hermanastra, la dulce y bondadosa Angelina. Para despreciarla la llaman Cenerentola (Cenicienta).

Alguien llama a la casa y Angelina deja entrar a un mendigo que pide limosna. En realidad es Alidoro, maestro del príncipe Ramiro, disfrazado. Viene a espiar la conducta de las tres hermanas, porque el príncipe busca esposa. Clorinda y Tisbe lo insultan y quieren echarlo, mientras que Angelina le ofrece pan y agua. Alidoro, agradecido, deja entrever que quizás antes de que llegue la noche verá recompensada su bondad.

Llegan algunos cortesanos anunciando la llegada del príncipe Ramiro,
que desea casarse con una joven de la región.
Y por ello invita a todas las chicas casaderas
al baile que ofrece en palacio esa noche.

Clorinda y Tisbe comienzan a dar órdenes a gritos a Angelina
para que les prepare sus trajes, joyas y maquillaje para ir al baile.
Don Magnifico riñe a sus hijas
por haberlo despertado con sus gritos.
Después les explica que acaba de tener un sueño,
que él interpreta como que pronto se convertirán en reinas.

Clorinda y Tisbe le interrumpen para informarle de la noticia del baile.
El viejo barón, emocionado,
ve la posibilidad de resolver sus problemas económicos,
e insiste a sus hijas para que causen buena impresión al príncipe.

Angelina se queda sola y llega el príncipe Ramiro,
que ha intercambiado su vestido con el de su criado, Dandini.
Quiere observar la situación con más calma,
haciéndose pasar por sirviente.
Solo con verse, Angelina y Ramiro se enamoran.

Llega Dandini, seguido por toda la familia,
y halagado por Clorinda y Tisbe,
que creen que se trata del príncipe.

Angelina suplica a su padrastro y a sus hermanastras
que le permitan asistir al baile, pero todos se burlan de ella.

Alidoro, que ha vuelto ahora vestido de maestro,
recuerda que en esa casa viven tres chicas, hijas de Don Magnifico.
Este hace saber que la tercera hija murió hace tiempo,
mientras amenaza con la mirada a la pobre Cenerentola
para que no hable más de la cuenta.

Todo el mundo marcha hacia palacio,
excepto Angelina y Alidoro, que la invita a ir con él.

Angelina está preocupada porque solo tiene una ropa miserable,
pero Alidoro le asegura que él le facilitará un vestido y joyas.

Ya en el palacio, Clorinda y Tisbe persiguen a Dandini,
mientras Don Magnifico se hace el experto en vinos.

Dandini hacer creer a Clorinda y a Tisbe, por separado,
que cada una de ellas es su preferida.
Mientras, Don Magnifico entra en la cocina,
donde los cocineros le hacen beber.

Dandini comenta a Ramiro que es una familia imposible.
Pero Ramiro ha oído decir a Alidoro
que al final se casará con una de las hijas de Don Magnifico.

Con toda solemnidad, y de la mano de Alidoro,
Angelina entra en palacio con un vestido y una elegancia
que acaparan las miradas de los invitados.

La voz de la joven recién llegada les resulta familiar
a Clorinda, Tisbe y su padre, pero la joven no desvela su identidad.
Dandini pide a la recién llegada que se quite el velo que le cubre la cara
y los invitados pueden comprobar su belleza.

Don Magnifico sospecha que es Angelina,
pero Clorinda y Tisbe le dicen que es imposible.

Acto segundo

Don Magnifico está convencido
de que el príncipe elegirá a una de sus dos hijas,
y les pide que una vez sean princesas no lo abandonen.

Ramiro no puede dejar de pensar en la joven recién llegada.
Viendo que Angelina se acerca,
él se esconde para ver cómo reacciona ante Dandini,
que todavía se hace pasar por príncipe.
Dandini intenta flirtear con la chica,
pero Angelina le confiesa que está enamorada de su criado.
Ramiro siente una gran alegría.

Angelina, que debe irse, no le permite seguirla hasta su casa.
Pero a cambio le entrega uno de sus dos brazaletes.
Si se interesa por ella, deberá encontrar el otro
y le promete que entonces le amará hasta la muerte.

Dandini confiesa al viejo barón que él no es el príncipe Ramiro,
sino su criado.
Ofendido, Don Magnifico promete que pedirá explicaciones
al verdadero príncipe,
pero Dandini le recomienda que regrese a su casa.

En casa, Angelina canta la triste canción del rey que busca esposa.
Clorinda, Tisbe y Don Magnifico llegan
y constatan que Cenerentola se parece mucho a la joven del baile.

Ramiro está determinado a encontrar la doncella
de la que está enamorado.
En medio de una gran tormenta, su carroza vuelca
y llega buscando cobijo en casa de Don Magnifico.
La casualidad juega a su favor,
porque Angelina es la propietaria del brazalete que lleva Ramiro.

Clorinda, Tisbe y su padre intentan convencer a Ramiro
de que Angelina solo es una criada,
pero el príncipe le pide que le acompañe a palacio.

En un gran salón del palacio,
los nobles reciben con todos los honores a Angelina.
La joven avanza, elegante, para declarar su amor a Ramiro
y el perdón a quienes la han ofendido.
Ramiro, Dandini, Alidoro, Clorinda y Tisbe alaban la bondad
de Angelina. Ella se casará con el príncipe,
cuando estaba resignada a sufrir toda su vida.



Los textos de Lectura Fácil siguen
las directrices internacionales de la IFLA
(International Federation of Library Associations
and Institutions) en cuanto al lenguaje, el contenido
y la forma, a fin de facilitar su comprensión.

La Asociación Lectura Fácil ha realizado esta versión en Lectura Fácil.

